

PIONERAS Y PRECURSORAS HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

57ª biografía
Enero 2020

Casilda Hernández Vargas (1914/1992) La Miliciana

Casilda Hernández Vargas, a veces citada como Casilda Méndez Hernández y más conocida como **Casilda la Miliciana**, nace en un orfanato de Zizurkil (Guipúzcoa). Hija de una gitana navarra y padre desconocido, se crió en el barrio donostiarra de Egia.

Sus tíos anarquistas influyeron en su temprana iniciación libertaria.

A partir de 1931 militó en las Juventudes Libertarias y asistió a los Ateneos libertarios, que serían su segunda escuela.

Ese mismo año sería **encarcelada por hacer un llamamiento a la huelga a las trabajadoras** de una empresa que sólo contratada personal femenino.

Partidaria del pensamiento naturista, causó gran escándalo su **práctica del nudismo** -entendido como supresión de los prejuicios sociales-, en la playa de Zurriola.

Por su intensa participación en la **huelga revolucionaria de octubre de 1934**, **Casilda** fue detenida y condenada a 29 años de prisión. Tras dos años de reclusión, fue liberada gracias a la amnistía concedida por el Frente Popular en 1936.

Casilda se destacó en las luchas de julio de 1936 en San Sebastián (cuarteles de Loyola, Peña de Aya, Frente S. Marcial), y en la batalla de Irún, después de la cual tuvo que pasar a Francia.

Volvió a la península y **se fue a la defensa de Madrid**. Más tarde **formó parte de la brigada anarquista «Columna Hilario-Zamora» en el frente de Aragón**, alcanzando el rango de teniente.

En Barcelona (1937), **Casilda** encabezó un taller confederal de confección. Al poco tiempo **se reintegró al frente en la 153 Brigada Mixta con la que combatió en la batalla del Ebro**.

Ante el triunfo fascista, cruzó los Pirineos y **pasó por los campos de concentración de Argelers y Gurs**.

En 1943 se instaló con su compañero de vida, Félix Likiniano, en Lorient y después en Biarritz.

Su casa se convirtió en centro de operaciones de antifascistas, resistentes y antifranquistas.



«La miliciana supuso en la sociedad española mucho más que una figura paramilitar antifascista, fue, aunque por poco tiempo, un ejemplo de lucha por la igualdad de género que con la llegada del fin de la guerra y la instauración de la dictadura franquista, vio relegar sus derechos y libertades a un tercer plano»



Con el gobierno republicano la figura de la mujer **adquirió nuevas posiciones que la sacaron del entorno hogareño**, al que había sido relegada, consiguiendo que obtuviera poder, confianza y nuevos roles en la sociedad. De entre todos ellos **destaca la figura de la miliciana** que decidió empuñar un arma y participar de manera activa en los frentes de combate.

Milicianas como *Rosario Sánchez Mora la Dinamitera (foto de la derecha), Concha Pérez Collado, Micaela Feldman o Paulina Odena García*, entre otras anónimas luchadoras, **trataron de romper las barreras invisibles que fomentaban la desigualdad de género mediante la lucha antifascista**. Querían ser ciudadanas de primera, con los mismos derechos que los hombres, por lo que salen a defender a la República con valentía.

Si alguna persona mostró desde su infancia **compromiso político, lucha por la libertad, por la igualdad y valor**, fue **Casilda la Miliciana**.

Mujer valiente, fuerte e independiente, tenía un objetivo muy claro: la lucha antifascista.

Todavía hoy, en el barrio de Egia, se usa la expresión, «tiene más cojones que la Kasilda».

La feminista Begoña Gorospe honró a su amiga con el epitafio:
«Mujer, tú eres el fuego que no se apaga»